

EL GRAN DESFILE



La enseña del Escuadrón 201 volvía triunfante a la patria. México recibió a sus valientes soldados con desbordante entusiasmo. Si siempre el desfile de los deportistas fué un espectáculo plétreco de gracia y armonía, este año tuvo además el matiz emocionante de la llegada triunfal y victoriosa de nuestros aviadores, poniendo una nota de contraste las vestimentas guerreras en el conjunto de colores alegres y chillones de las formaciones deportivas.



Entre un verdadero diluvio de flores y confetis, de vítores y aplausos, el Escuadrón 201, cubierto de gloria en el Pacífico, desfiló por las calles de la capital, que los recibió vibrante de emoción patriótica.



Ocho años había ya que los pelotaris del Frontón México no desfilaban en el magno desfile de los deportistas. Al reanudarse sus actividades profesionales, sus blancas siluetas se reflejaron sobre las calles de México, en esta ocasión como un tributo de admiración a los heroicos "agulluchos" que regresaban a su patria. Dos bellas muchachas vascas, las señoritas Somento y Anuzita, fueron las simpáticas abanderadas que portaban alrosas el estandarte del frontón.



José Luis Ugartechea, prototipo del jugador fornido del jai alai, veterano en activo, abrió marcha en cabeza de jefe guía, al frente de la sección del frontón, integrada por todas las grandes figuras de la pelota vasca.



En correcta y marcial formación, la gallardía de los atletas del jai alai fué calurosamente aplaudida a su paso por las calles de la capital en el gran desfile del 18 de noviembre próximo pasado.